

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

BIBLIOTECA PUBLICA
TARRAGONA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. 0'75 pesetas
Pago anticipado

TORTOSA

Sábado 11 de Marzo de 1911

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

ELECCIONES PROVINCIALES

D. VICTOR J. OLESA Y FONOLLOSA

ABOGADO Y PROPIETARIO

Esta es nuestra candidatura y ésta será la de los amigos de EL RADICAL, porque es la más opuesta a la candidatura revolucionaria de *El Pueblo*.

Esta candidatura es la que deben votar y votarán como un solo hombre todos los jaimistas del distrito, porque la Junta provincial de la Comunion católico-monárquica ha confiado a D. Victor J. Olesa la representación del partido en la próxima lucha electoral; y los jaimistas, soldados fieles y disciplinados, esgrimirán mañana la papeleta con la misma decisión, con el mismo entusiasmo con que en otro tiempo supieron manejar el fusil defendiendo el ideal bendito de una bandera siempre immaculada.

El soldado carlista es y debe ser un soldado de acción, y oportuna se le ofrece en estas elecciones para demostrarlo nuevamente.

Los liberales, los demócratas, los republicanos, los radicales y los socialistas, agrupados cada uno de ellos a su bandera respectiva, votarán sus candidaturas, luchando por el triunfo de sus amigos, y sería una vergüenza, caería sobre vosotros, carlistas de Tortosa y de Roquetas, el estigma odiosísimo de la cobardía y de la deslealtad si no aplicarais todos vuestros entusiasmos y todas vuestras energías en favor del candidato D. Victor J. Olesa.

No se trata ya de sacar triunfante la candidatura católico-monárquica, porque la victoria es segura; se trata de reivindicar el alto prestigio de que gozó un tiempo en este país el partido legitimista; de probar con datos irrecusables que el distrito de Roquetas es eminente-

mente carlista y de que el de Tortosa no es republicano, y de evidenciar una vez más, que los republicanos y los socialistas y los radicales, aunque unidos, son y constituyen una insignificante minoría.

Voten también esta candidatura los hombres honrados, amigos del orden y de la paz, que no estén afiliados a partido alguno militante.

Se impone dar una lección a ese grupo de revolucionarios que, merced a tolerancias indignas y a complacencias reprobables, y principalmente a indiferencias suicidas, ha osado levantar bandera de destrucción y anarquía, predicando el odio, engañando al pueblo, insultando la virtud y amenazando con repetir las escenas salvajes de la semana trágica.

Voten esta candidatura los integristas, porque está libre de toda mancha liberal.

¡Electores de Tortosa y Roquetas: votando la candidatura de don Victor J. Olesa contribuireis al triunfo del orden, de la paz y de la justicia!

Obras y no palabras

II

Sigamos copiando la carta que el P. Vallés escribe desde la Leprosaría de Culió al P. Mir, Superior de los misioneros de la Compañía en Filipinas.

Bien podemos dedicarle lugar preferente en EL RADICAL, que su labor es de las que ponen de manifiesto los grandes beneficios que a la

Humanidad vienen prestando los jesuitas y las monjas, tan calumniados por la gente parlanchina de *El Pueblo*, a quien todo se le va en artículos huecos y en palabrería que ningún provecho reporta a nadie, si no es al mismo *Pueblo* y a su factotum, a ese infatuado maestro que continuaría hoy desconocido, a no haber recurrido al escándalo para llamar la atención:

«Sin duda recordará V. R. que antes de venir a Culió la primera expedición de leprosos, el Gobierno solicitó un Padre para Capellán que consolara a estos infelices enfermos. (¡Y el Gobierno es republicano!).

Entre los diversos Padres que se habían ofrecido para esta obra, V. R. se dignó fijar en mi humilde persona para que viniera a administrar en lo tocante a la Religión a estos mis queridos enfermos, mandándome venir a Culió el día 13 de Marzo de 1906 y adonde tuve la dicha de llegar el 16 del mismo mes...

El 25 de Mayo del mismo año llegaron las Madres ó Hermanas de la Congregación de S. Paul que se dedican a los oficios de caridad y tienen en Filipinas cinco comunidades y además en la India, Conchinchina y el Japón. La ocupación de estas religiosas, que son unas heroínas, es atender a la limpieza de los tres hospitales, tanto de las salas como de los vestidos y camas de los allí alojados. También tienen a su cargo las clínicas, bajo la dirección del médico... preparando las medicinas para unos 200 desgraciados... Sin que les atemoricen las circunstancias del tiempo, van tarde y mañana al hospital, cosen trajes nuevos para los leprosos, y es por demás añadir que tienen muy en cuenta cuanto toca a la limpieza y adorno de la Iglesia.

El bien que aquí hacen es inmenso; son, en verdad, madres de estos leprosos, sobre todo de las niñas y jóvenes, las cuales, por estar aquí desterradas, están faltas del cariño maternal, que suplen estas buenas religiosas con su solicitud, amor y desvelo

admirables. Ellas procuran que vivan retiradas; nos ayudan a enseñarles la doctrina cristiana y a preparar para ingresar en la Congregación del Santo Angel los pequeñitos; en la de Hijas de María a las jóvenes solteras; y en la de las Sagradas Llagas, ó en el Apostolado, a las mujeres. Es notable el trabajo que se toman cuando se prepara una solemne primera Comunion de niños, ó para que salgan lucidas las procesiones del Mes de María. ¡Con qué gusto y primor visten a los niños y, sobre todo, a las niñas leprosititas cuando han de tomar parte en alguno de estos actos! Estas les tienen tanto cariño como si fueran sus propias madres...

La enseñanza diaria de la doctrina cristiana a los niños y niñas, ayudadas por leprosos y leprosas inteligentes, las conversaciones santas, las pláticas y sermones, y, sobre todo, las primeras comuniones de niños y niñas, hechas con la mayor solemnidad posible, son medios muy poderosos para mover a los leprosos a la piedad y temor de Dios.

(Adviértase que el Padre Vallés no dice que esas pláticas y esas procesiones sean poderosos medios para ganar dinero en entierros y toques de campanas, como propala por ahí el Simón Mago de nuestros arrabales.)

A menudo hacemos comuniones generales en los hospitales, procurando que saigan muy lucidas y devotas; pero el gran fruto que aquí se hace se logra por medio de las Congregaciones piadosas. En ellas, además de la alegría que experimentan estos desterrados en el trato paternal y cristiano, se ponen en comunicación con los religiosos y religiosas, y ven con sus propios ojos cómo éstos se sacrifican en cuerpo y alma por su bien....

Por los párrafos de la carta del P. Vallés transcritos en nuestro número anterior, y con lo que acaban de leer los lectores de EL RADICAL, queda bien de manifiesto la labor caritativa y altamente humanitaria de los religiosos.

Y no se diga que el P. Vallés es un caso aislado en la Compañía de

Jesús. ¿Quién no conocía al P. Faura, por haber estado durante más de treinta años en el colegio del vecino arrabal?

Después de enseñar Física y Química por más de veinte años en el Colegio de Jesús, dejó su cátedra, sus estudios, sus múltiples relaciones, y fué á sepultarse vivo en el Sanatorio de Fontilles, provincia de Alicante, en donde pasa su vida cuidando y asistiendo á los leproso.

¿Quién no conocía al fervoroso P. Tarragó, del que nos habla el P. Vallés en su carta, y al P. Ferris, apóstol de los leproso y fundador del Sanatorio de San Francisco?

Esa es labor verdaderamente altruista y filantrópica; así se demuestra, con obras y no con palabras, quién es el que se interesa por la humanidad, quién se desvela por el necesitado, quién auxilia al desvalido.

Y mientras así trabajan los religiosos en beneficio de los desgraciados, ¿qué hacen los republicanos anticlericales, los calumniadores de jesuitas, de monjas y de frailes? Siembran el odio, avivan todas las malas pasiones, fomentan el desorden, predicán la anarquía por trinquetes y cafés, engañan á las turbas con mil embustes y patrañas.

Su obra es obra de destrucción, no de libertad ni de progreso, no de paz ni de amor. Vea el pueblo y compare entre los republicanos, entre la chusma incendiaria de Barcelona y los rifeños de Portugal, de un lado; y los religiosos y los frailes y las monjas, de otro.

¿Quiénes son sus amigos? ¿Quiénes se acercan al pueblo para consolarle, para asistirle, para auxiliarse en momentos de angustia y de dolor y de desgracia, y quiénes se apartan de él cuando se ve azotado por los vientos de la adversidad y de la miseria?

Radicalismo

Sí, caros lectores; ciego será el que no vea la tendencia francamente anticlerical del Gobierno del Sr. Canalejas.

La prensa nos comunica la tirantez de relaciones entre España, mejor dicho, entre su Gobierno y la Santa Sede.

El Sr. Canalejas tiene ya, como decíamos, á punto de caramelo la ley restrictiva de las Ordenes Religiosas con su proyecto de ley llamado de Asociaciones.

Es un duelo entre los dos poderes; el poder religioso, representado por la Iglesia á quien compete directamente cuanto hace relación á las órdenes religiosas, que son las columnas sobre que descansa, y el poder civil, que extralimitándose en sus facultades é invocando la pretendida soberanía de su poder, quiere legislar sobre ellas por sí y ante sí, sin la anuencia, por lo tanto, del otro poder, conculcando además el Concordato, que es ley de Reino.

Se prepara, pues, una lucha en las Cámaras, en las que, como siempre, los adalides de la Iglesia lucharán como lucharon, con motivo de la malhadada ley del «canonado», por los fueros de la justicia.

Con su esfuerzo de antemano contamos; y así podamos decir lo mismo del partido

conservador como tal; es decir, por medio de la oposición de sus jefes y directores y no aislamiento de algunos de sus afiliados.

¡Quiera Dios que así sea! pero si es cierto como parece que es decidida la voluntad del Sr. Canalejas para llegar á ello, y no un motivo de caída honrosa para dejar las riendas del Poder, podemos temer seriamente que nuestros vaticinios se cumplan y que con una oposición *pro fórmula* veamos implantada en España una ley que sea un avance más para su descetolización.

Oremos y laboremos para oponernos con todos nuestros esfuerzos en la prensa, en donde fuera preciso... para atajar tanto mal y dejar á nuestros hijos un ambiente puro donde crezcan con lozanía sus religiosos sentimientos.

Z.

CONVERSES

—Anam, tú.
—¿Ahont vols aná?
—Tú toca, y no t'en cuides.
—Poch á poch, xeich. ¿Que't creus que m'has de du pel morro? Ahont vols que anessem?

—A fe una copa, home, á fe una copa.
—Mal envit, xeich; no porto una perra.
—Yo pago.

—¡Guay! ¿Tú pagues? ¡Quin milacre! Alguna ventrada portes. A mí no me la fumes, ¿tat?

—Volia parlarte.
—¡Aaah! Veus com t'ho hay endevinat? Qué hi ha de nou? reventa d'una.

—Escolta, ¿tens cap compromís?
—Home, ni que fos una xica fadrina.

¿Qué vols ballá en mí?
—No sigues ximple. Lo domenge son les eleccions y s'ha de aná á votá, pos diu que als que no hi van los fiquen una multa.

—¿Lo domenge? ¡Ah! sí, tens rahó.
—Pos be; si no t'ha parlat ningú y no tens cap compromís, votarás en natros.

—¿En vatros? ¿Qui sou vatros?
—Los republicans.

—¿Ara t'has fet republicá? No hu sabia.

—No, home; pero 'ls de la societat anam en los republicans.

—Aixi 'm quedo. Qui us ha enganyat.
—Portem á Marcelino, tú.
—Pos ya esteu ben aguiats. A perdre toquen.

—¿Quí, natros? L'haguesses sentit á Marcelino.

—No sigues tan badoch. ¿Qué us ha de dí éll?

—Son faves contades, creume; no podém perdre. Diu que á Benifallet y á Ginstá y á Rasquera votarán en natros; y al Dové... y aquí á Tortosa, tu... y al Perelló.

—Y á la Calle, y á les Casetes de Roch, y á les Cases de Minguilla, ¿tat?

—Tú t'en fumes; pos ya hu veurás.
—Dixals corre, home; dixals corre.
—Som molts, natros, tú.

—Sou molts, pero no hau guanyat may. Qué n'ham de fé d'aixó.

—¿No hem guanyat may? Tenim tres concecals.

—Posan un tros á l'olla.
—¿Que no'n tenim tres de concecals? Marcelino, Piñana y Guarch.

—Tórnali la trompa al xich
—Com dius que no hem guanyat may...
—Yo parlo del partit republicá. Alló va se unatra cosa; pero no vó les mamarre tant dolces. N'hau dit y n'hau fet de massa grosses.

—No t'antench.
—¿No m'antens? Pos parlo ben fort. Mira; fora de Tortosa, pels pobles ni pintxeu ni corteu; y dels poquets que hi han la major part están á les ordens dels que manen.

—¿Y les actes en blanch que tindrem?
—Los ulls en blanch, tindreu la semana que ve. No sigues tonto.

—Ya ho vorém. Pero y á Tortosa no som molts?

—Si sou molts y no sou prou, com si no fosse ningú. No arribareu á la mida, creume. Y lo que t' dia avans. N' hau fet y n' hau dit massa: es di, vatros, no, pero'l vostre candidat ha tingut la llengua molt llerga, no ha respectat res, ni monjes, ni frares, ni bisbes, ni sants del Cel, y aixó us ha fet molt poch favor. No sou mes que una colla de revolucionaris, ó per lo menos aixi us tenen; y d' esta manera no s' va á cap puesto, xeich. Si d' atre modo us haguessen portat, bon papé haurien fet mes de quatre vegades; pero ara, creume, la gent d' orde fuig de vatros.

Esteu ambabocats en Marcelino, y Marcelino sirá la vostra perdició com á partit. ¿No hu veus, home? Si algú s' atrevix á parlarvos d' eleccions pera fe un arreglo, éste va d' amagatotis, com si diguessem de contrabando; y cuan se descubrix lo marro, allavons hu neguen ¿Per qué? Per que s' en donen vergonya. ¿Y qui 'n te la culpa? Marcelino.

—Pos guanyarém.
—¿Desgraciát! Ya hu sentirás dí; esperat un poch. Ya hu sap ell que perdrá. ¡No ha de saberho! Pero adhuch perdent, ell ya ha fet lo seu joch. Escrirá á Barcelona, dient que li han robat dos mil vots, y que hauría guanyat si no hagués sigut pels xanxullos y topinades, y allás creurán qu'aquí talla l'abadejo. Y tot son merits, pero pera n'ell.

—¿Y del atre candidat?

—Ni'l conech y ni l'hay sentit nombrá may. Desenganyat, tú. Marcelino, del atre tant s'estima. Ló mes calén es l'aigüera. Y si no, ya veurás quina diferencia de vots hi haurá entre l'un y l'atre. D'avuy á demá no hi ha molt.

—¿Y á Roquetes no farem forrolla?

—Tampoch. Jo ho correch tot y ho sento dí, ¿sabs? pero desde que's van arretirá los tres candidats de Roquetes, vos s'ha girat la truita. Y además, ¿per qué no hau presentat candidatura plena? Si teniu prou forces pera dos, ne teniu també pera tres.

¿Per qué heu dixat un lloch buit? Pera fe compongos. ¿Encara no hu veus ben clar?

—Tantes coses dirás!
—La radera te la diré dins pochos dies.

Ya 'n tins prou, si 'm vols entendre.

—Ya vorém, ya vorém.
—Prou, y hasta 'ls cegos que hu veurán.

Per la copia,
CISQUET DE CUADERNA.

!!LIBERTAD!!

Libertad, pero abajo los conventos: Libertad, pero al fraile echadlo fuera.

Libertad, sí, pero la monja muera: Libertad, libertad: vengan tus vientos: Libertad para hacer lo que yo quiera:

Libertad para mí: la pido entera: Libertad de emitir mis pensamientos: Libertad, de engañar al ignorante:

Libertad, sí, pero que en Dios no crea: Libertad para el pillo y el tunante: Libertad á las bombas y á las teas.

Libertad, libertad tan repugnante, Abomino de tí. ¡Maldita seas!

¡ESOS CURAS!

Dicen de Valencia:

«Se ha divulgado el sacrificio admirable de un sacerdote por salvar la vida á un pobre jornalero.

Enteróse el buen párroco de Checa por los médicos de la localidad de que estaba en peligro la vida de un jornalero, casado, con cinco hijos y pobre de solemnidad.

Los médicos hicieron una afirmación que produjo en el párroco efecto grande.

—Ese pobre hombre—le dijeron—sólo puede salvarse si hay quien se presta á

desprenderse de un trozo de piel con una pequeña cantidad de carne. Hay que practicar un ingerto en una llaga cancerosa.

Sin vacilar se apresuró á responder el párroco:

—Yo me ofrezco. Pueden ustedes operar cuando quieran.

Y así se hizo. Los médicos dispusieron todo lo necesario, y tanto como les maravilló la espontaneidad y rapidez del ofrecimiento, hubo de asombrarles la serenidad heroica, la fortaleza incomparable con que el párroco hizo de sujeto paciente en la dolorosa prueba.

—Convendrá, dijéronle los médicos, que le apliquemos á usted el cloroformo. De otra suerte el sufrimiento será mucho.

—Prescindan ustedes del cloroformo—replicó el cura.—Algo más sufrió Cristo por todos.

Y sin más que encomendarse á Dios, ofreció á los médicos el brazo, del que fué arrancada, con la correspondiente porción de carne, una tira de piel de diez y seis centímetros de longitud, cuatro de latitud y uno de profundidad, aplicada inmediatamente al enfermo.

Durante la operación el párroco de Checa, intensamente pálido, ahogó con sus plegarias, dichas entre dientes, los dolores agudos que sentía, y ya terminada, exclamó elevando los ojos al cielo:

—¡Quiera Dios que el sacrificio no sea estéril y el enfermo sane!

Los médicos, profundamente emocionados, quisieron colmar de elogios al cura párroco. El les atajó rogándoles que no divulgaran lo ocurrido, entendiendo que la publicación de tales hechos más parece por lo común encaminada á la satisfacción de una personal vanidad que á la ejemplarización verdadera.

Precisamente para ocultar al pueblo lo sucedido, el párroco de Checa, pretextando una enfermedad, se recluyó en su casa, en la que ha permanecido varios días apartado de la comunicación con sus feligreses.—C.»

Tu hu has dit

No'n deu tindre póca de forsa la veritat quan los seus matexos enemichs, los que viuen de la farsa y de la mentida, los que no tindrien cap raó d'eczistir lo día que ella dominés plenament a les inteligencies enfosquides de la turba ignara, no's poden sustraure a la seua influencia y's senten a pesar seu obligats a confesarla contra'ls própis interessos de ineducació sectaria!

Lo número de *El Pueblo* que acabo de llegir m'ha fet l'efecte de la rata-panada, la amiga carinyosa de les tenebres, quan treta a deshora dels seus amagatalls, encogada per la enemiga llum, volta y revolta pegant cóps de cap á les parets y anant a caure atontida, descalabrada, contra'l carassó esplendent aont les aus canores s'hi senten inspirades y refilen los seus més dolsos cants.

Te ben mala ma *El Pueblo* y tenen ben mala pata tots los seus redactors y amichs: vólen fer versos y'ls surden coxos y desequilibrats; pretenen lluirse copiant cites y més cites de noms estranys y sentencies atrevides, y s'en ressent la gramática castellana y s'hi enfada la historia y's venga'l sentit comú fent que siguen enganyats per la fulleta de calendari, per la *hojita piadosa* o per la secció de varietats de la *Revista* pornográfica aont hi havien anat a beure erudició casolana; aplaudixen la conducta politich-cismática dels cacichs de Roquetes que afavorix la candidatura republicana, y a lo millor del ball s'els arretiren los cacichs dixantlos en un pam de nassos; van a Barcelona a escoltar la conferencia del pobre D. Marcellí, se coloquen al palco més visible, procuren donar al seu rostre la expresió del més gran entussiasme, se fan malbé les palmes de les mans picant

sense tó ni só pera que hu séntiguen los que passeen tranquilament per fóra, a veure si's determinen a entrar, y en paga de tot surt *La Publicidad* prenentlos lo pél de la manera més graciosa, retrayant la seua actitut embobada y la soletat que'ls va rodejar en lo seu éctasis... Si jó fos supersticiós, a un de *El Pueblo* no li permetria ni que'm tallés los ulls-de-poll, ni que'm posés una llóca, ni que prengués part del meu bitllet de la loteria: están dixats de la má de Deu.

Al últim número, que es lo que m'ha inspirat tota esta ratxada de filosofía barata, hi acabo de llegar en un llarch sólt de crónica, ridícula, pedantesca y antigramaticalment escrit, com tots los del mestre casi diputat: *Las monjas son mujeres; y para las mujeres todos los hombres han de ser caballeros*. Tu hu has dit, tu que has insultat irreverentment, satánicament, la més gran y més santa de les dónes, María Santíssima; tu que has tirat asqueroses salivades sobre les jóvens católiques que assistien a les processóns de Jesús y de Roquetes; tu que en la delectació del brut es carabat te deleitaves no fa molt, revolent les porquíssimes calumnies de *La Publicidad* y *El Diluvio* contra les múnjes de Santa Isabel; tu que has malparlat de les santes dónes que's diuen «Siervas de Jesús», que, en lo teu afany de desprestigiart tot lo que tingué color religiós, no t'has parat ni devant de la caritat cristiana, de la abnegació heróica d'exos ángels que han axugat tantes llágrimas, que han portat tants de consóls a les families de Tortosa, ni devant d'una póbra alienada que per dóna, per abnegada y per malalta merex triplement lo respecte de tots los hómens; tu hu has dit, y al dirho t'has mossegat la llengua, y en la matexa pluma que hu has escrit sobre les planes condenades, t'has fet un esgarrany al mitj del front, d'aont hi salten galtes avall gotes de sanch negra com la tinta.

Para las mujeres todos los hombres han de ser caballeros. Tu matex hu has dit, insultador, profanador, calumniador de dónes, y hu has dit després de fer constar que, en lo teu concepte y tot, també las monjas son mujeres. Tu que has fet lo peccat, paga la pena.

En burro

¡Tan contento como regresó Marcelino de su campaña electoral á Benifallet, Rasquera y Ginestar!

En Benifallet les soltó un discurso, que ya quisieran haberle oído los numerosos amigos con que cuenta en Fullola.

Porque han de saber Vdes. que del censo de Fullola no pueden esperar ni un solo voto los demás candidatos.

Cuando vaya allá Marcelino, en la población no va á quedar un alma.

Les dijo á los de Benifallet que los curas cobran ochenta millones anuales (¡atizal!) y que esos millones son el sudor de aquellos vecinos; díjoles también que los ricos son unos tiranos; que es concejal de Tortosa y que se presentaba candidato; pero que no les pedía los votos, eso no; ¿para qué los necesitaba él? aunque sí les recomendaba muy encarecidamente que se hicieran republicanos.

Y se acabó el sermón. Mas como nadie aplaudía, inició él los aplausos y hubo soroll.

Resultado del mitin, quince votos. Al día siguiente, hala, hala, en su cómoda y cabeceante cabalgadura, llegaron á Ginestar Marcelino y su compañero.

Bajáronse de su burro respectivo, dieron una vuelta por el arrabal y regresaron sin celebrar mitin.

No hubo ni una nota discordante; el pueblo en masa continuó divirtiéndose como día de Carnaval que era, y no hubo más.

Resultado del viaje: *eigua de borrarines* y una cansera.

Comentando el brillantísimo triunfo, llegaron á Rasquera los candidatos republicanos, alojándose en la posada de Escoda; el hostelero les destinó la más lujosa y elegante de sus habitaciones.

No pudieron ser recibidos en casa de ninguno de sus amigos republicanos porque el pueblo estaba rebosante de electores, ávidos de oír la elocuente y persuasiva palabra del orador trinquetero.

A las ocho empezó el mitin, en el café del Rufi, y allí se despachó á su gusto y talante ¿contra quién? pues contra los curas, contra los canónigos y contra los obispos; lamentóse de que los generales de nuestro ejército cobren grandes sueldos, haciendo luego vivísimos comentarios de la casa real y de la lista civil.

Una vez hubo disparado contra la Iglesia y contra el ejército, llególe el turno al Sr. Marqués de Marianao, de quien dijo que paga por contribución una cantidad muy inferior á la que le corresponde por el valor y número de sus fincas; lo cual también ocurre con todos los grandes propietarios y capitalistas, mientras al obrero se le exige más de lo que en justicia debe pagar.

Segun Marcelino, los vecinos de Rasquera ni deben pagar consumos ni cédulas personales.

¿Aplausos? ¡Ca, hombre! Aquellos vecinos quieren las cosas claras y no les vayan Vds. con disimulos ni retóricas, porque nada conseguirán.

Aplauden lo que merece aplausos, y no perdonan una pateadura cuando llega el caso.

Marcelino vió coronado su discurso con una silba descomunal y ensordecedora.

Y como fué unánime, y el entusiasmo se había apoderado de la concurrencia, á instancias del respetable público se repitió la silba, que duró largo rato.

Y así dió fin el sainete.

Resultado de toda la campaña: *tres cents vots á un racó de boca*.

Puede estar satisfecho Marcelino.

BOCADILLOS

Un periódico lerrouxista que se publica en Granada afirma que eso de la redención del obrero por medio del trabajo es *moral*.

¡Oh pimientito de escarlata!
Pronto demuestras lo que eres;
Un *moral* de hoja de lata,
Pero *moral* con dos erres.

El País, órgano de uno de los treinta y dos grupos en que se halla dividido el partido republicano, asegura muy serio que el Catolicismo está dando las últimas boqueadas y que es evidente el fracaso de la Religión.

En cuanto *El País* afirma
Hay una equivocación,
Pues no existe otro fracaso
Que el de la Revolución.

El mismo *País* pide «á las mujeres de conciencia libre (*de manga ancha*) que en contra de la Asociación de damas católicas formen otra que libre de las garras de la Iglesia á los que nunca comulgaron con el fariseísmo jesuítico.»

¡Muy bien charrado!
El País no quiere mítines—ni cree en los papanatas.—Vive de sana moral—de garbanzos y patatas.—Quiere que quien de la nada—llegó á ser *emperador*,—y viaja en automóvil—á estilo de gran señor—vaya sacando los cuartos;—y en vez de tea incendiaria—dé á los que padecen hambre—nutrida ración diaria.—Pero eso no ocurrirá;—los rojos son buenos chicos;—necesitan que haya pobres—para ser ellos muy ricos.

Y si todavía queda algún tonto por esos andurriales y vericuetos republicanos, que

si que quedan muchos, (dígalo Marcelino), que miren al Blasco Ibáñez de otro tiempo y al Blasco Ibáñez actual; al *Alejandro sin calzones*, como á quien de por estas tierras le llamó muy oportunamente, y al D. Alejandro de hoy, que viaja en automóvil y vive como un potentado; al paraguero valenciano del otro día, y á ese mismo valenciano que en la actualidad se llama don Félix Azzati, y es diputado á Cortes; etcétera, etc...

Que si avuy lo poble 's minja
les farinetes sense oli,
á la taula dels seus quefes
les costelles van en orri.

Oigan Vds. como se explica el diario republicano *España Nueva*:

«Ya está probada la bochornosa unión de Sol y Ortega (*republicano*) con el Gobierno. Por ella hubo ayer palos en la Junta provincial del Censo. Sol, más fresco que una lechuga, frotándose las manos de gusto.»

Esos son, lector querido,
Los que nos quieren salvar;
¡At-chis! ¡cierra la ventana,
que me voy á constipar!

Pero, dejemos á los republicanos de allá y saludemos cortés y respetuosamente al nuevo candidato de por estas tierras.

Candidato significa pretendiente, aspirante.

Y como viste mucho, ¡vaya si viste! y sin peligro de que luego venga la cuenta del sastre, habrá que dejarle á Marcelino en su condición de aspirante á diputado.

Parece que el gran triunfo electoral de Marcelino se le ha vuelto *aigua poll*.

Muy contento y muy satisfecho cuando apareció la candidatura de Roquetas; pero al saber que había sido retirada... «¿dónde estás, jamones míos, que no os doleis de mi mal?» Y no puede encontrar sus jamones.

De traidores, de caciques y de otras cosas muy feas, les acusa á aquellos señores; y *El Pueblo* ha quedado, el pobrete, que mucho será que no le da un patatús y se lo lleve al otro barrio.

Ploreu, ploreu, ninetes, que el... «Pueblo» está malalt.

Dicese por ahí que los radicales están entre sexta y nona. Si le votarán... si no le votarán...

En Madrid, como los radicales son en mayor número que los otros, han resuelto formar rancho aparte, pues no quieren tolerar que la gloria del triunfo se lo lleven sus aliados.

Por idéntico motivo han hecho otro tanto los de Valencia.

Y en el distrito de Falset-Gandesa ocurre dos cuartos de lo mismo.

No hay razón para que los que son más se sujeten á los que son menos.

Pero en Tortosa sucede lo contrario; es decir, sucedería si los radicales votaran á Marcelino.

Por de pronto ya se dice que á Lerroux le sienta muy mal que los suyos sirvan de lastre á sus enemigos.

Lo sorprendente es que el Sr. Alemany se deje *ensarronar*.

Cuatro palabras

Libertad califica de *supuesta* la entrevista celebrada por D. Francisco Muñoz con Marcelino.

Hubiéramos preferido que en vez de *Libertad* hubiese salido el propio Sr. Muñoz. Pero este señor no dirá una palabra, porque la entrevista se celebró.

Podrían dar fe, como testigos, el abogado D. Daniel Nivera y el concejal republicano D. Manuel Guarch.

Fué realmente un mal paso, pero hay que apechugar con las consecuencias.

¡Tan claro como nos gusta á nosotros hablar desde *EL RADICAL*! Es una lástima que nuestro compañero *Libertad* tenga otras aficiones; porque nos diría qué hay

de esos «que mendiga berales la limosna de»

Nosotros nada sabemos, sabemos es que se han re-

de tarjetas impresas que dice «Francisco Muñoz del Casi y banquero, B. L. M. al Sr. D. de tener el gusto de remitirle las tarjetas para Diputados provinciales, en las que tengo el más vivo interés.»

A esas tarjetas acompañaba la candidatura ministerial.

Resultando de ahí que presentándose un candidato con la bendición del Obispo, el Sr. Muñoz recomendaba á todo el mundo los candidatos liberales, por cuyo triunfo manifestaba tener el *más vivo interés*.

Eso lo sabemos nosotros y lo sabe toda Tortosa, porque las tarjetas han circulado profusamente.

Y tan vivo es el interés del Sr. Muñoz por la candidatura liberal, que no hace muchos días, el *Diario de Tortosa*, órgano del partido liberal dinástico, les contaba á sus lectores, muy satisfecho y complacido, que en Perelló se dió un mitin á favor del candidato ministerial Sr. Povill, en el cual hicieron uso de la palabra, entre otros oradores, el Sr. Marqués de Villanueva, diputado liberal por este distrito, y D. Francisco Muñoz del Castillo, concejal católico de este Ayuntamiento.

Y francamente, no podrá menos de reconocer *Libertad* que entre solicitar votos liberales á favor de un candidato católico, bendecido por el Prelado, y arrancar votos católicos para darlos á un candidato liberal, hay grandísima diferencia.

Nosotros no ahondamos gran cosa en asuntos y enredos y martingalas electorales; y por eso sin duda nos sorprende que un católico ponga todo su prestigio, su actividad y sus energías al servicio de una candidatura liberal y en oposición á otra candidatura bendecida por el Prelado.

Y nuestra sorpresa y nuestro asombro suben de punto, al considerar que esas recomendaciones á favor de la candidatura liberal se hayan hecho dos días después de recomendar, también por medio de tarjetas, la asistencia á unos Ejercicios espirituales.

Nos ocurre á nosotros el mismo comentario que les ocurriría á los católicos que recibieron ambas recomendaciones: ¿Qué promiscuación es ésa? ¿Qué potaje es ése? ¿Es que hemos prescindido de lo que nunca debemos prescindir sin tirar por la borda nuestras más íntimas convicciones?

¿Hay que echar la capa al toro y vivir cómo se pueda y obrar segun conviniere?

Libertad apunta que después de las elecciones es posible que hable de ciertos asuntos que hoy deja sin resolver.

Entendemos que mejor hubiera sido tratar de todo eso antes de las elecciones; porque después... échele V. un galgo.

Lo importante aquí era evitar esa confusión espantosa que va invadiendo ciertas conciencias, y que, de no atajarse oportunamente y de raíz, tantos estragos vendrá á causar en el campo de la propaganda católica.

¿No le parece á *Libertad* que al apuntar contra los enemigos de nuestro campo tengamos necesidad muchas veces de bajar el arma para no herir á aquellos que debieran luchar á nuestro lado, pero que voluntariamente se colocan entre dos fuegos? Si cada soldado ocupara el puesto que viene obligado á defender, ¡cuántas veces no resultarían inútiles los esfuerzos y los trabajos que se emplean por la buena causa!

Si buscáramos ante todo y sobre todo el reino de Dios y su justicia, ya se nos daría lo demás por añadidura! Pero con frecuencia buscamos primero esas *añadiduras*, y dejamos en segundo término la justicia y el reino de Dios.

De ahí la inutilidad y la ineficacia de muchas campañas, que enervan tantas energías y á tantos soldados cansan y desalientan, y que al fin acaban por rendirles.

Imp. de F. Biarnés, á cargo de Aiguero.

J. FERRER



Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS

á precios convencionales

IMPRENTA

*** DE ***

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghán, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.